

MANOS UNIDAS NAVARRA

La organización Manos Unidas Navarra es parte integrante de la asociación que con el mismo nombre puso en marcha en 1959 la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Manos Unidas surgió como una organización nacional con estructura diocesana y como respuesta al manifiesto lanzado por la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas, que en 1955 habían declarado la “guerra al hambre”. Es una organización de voluntarios (más de 4.500 voluntarios trabajan de forma continuada a lo largo del año), católica y seglar, que no sólo trabaja para erradicar el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción, sino que también se enfrenta a las causas estructurales que producen todas estas lacras: la injusticia, el desigual reparto de los bienes y de las oportunidades entre las personas y los pueblos, la ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de valores humanos y cristianos.

Manos Unidas tiene como fundamentos de su visión el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, lo cual implica que cada persona, hombre y mujer, en virtud de su dignidad e igualdad fundamental, debe ser capaz de convertirse, por sí mismo, en agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual, y tiene que gozar de una vida digna.

Manos Unidas centra su trabajo en toda España, también en Navarra, en dos actividades complementarias. Por una parte, la sensibilización de la población, que exige una intensa labor de educación para el desarrollo, de modo que las personas sean conscientes de la realidad de los países en vías de desarrollo. La educación para el desarrollo pretende influir en las dos grandes causas de la injusticia: nuestros comportamientos individuales, basados con frecuencia en valores y actitudes contrarios a la solidaridad, y las injusticias que generan pobreza y exclusión. Por otro lado, Manos Unidas apoya y financia proyectos en África, América, Asia y Oceanía que están elaborados por las personas del Tercer Mundo que solicitan la colaboración de Manos Unidas. Esos proyectos tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida para que las personas puedan llegar a ser autosuficientes. En Manos Unidas se pide la participación activa de la población beneficiada, y en la aprobación de los proyectos no se hace ninguna distinción por raza, religión o país. Actualmente, se financian casi 700 proyectos al año en 60 países, lo que implica una inversión anual de unos 42 millones de euros.